La clara significación polémica de esta semblanza de José Stalin, ejecutada por su más encarnizado enemigo político, no bastaría a justificar la presente edición si no fuera por el importante caudal de revelaciones y datos historiográficos que trae aparejado consigo. Este es cabalmente uno de los rasgos más apreciables de este libro, y es gracias a él como es posible realizar su lectura sin que el lector se sienta obligado a adoptar cualquier postura crítica. La obra póstuma de Trotsky es prácticamente impotente para alterar —ya en un sentido, ya en otro— el equilibrio que implica la adopción del punto de vista puramente historiográfico con que cabe examinar el fenómeno comunista. No se puede garantizar, desde luego, que los datos aportados por Trotsky a la historia del comunismo ruso contengan lo que comúnmente se llama "la verdad". Es posible que el prisma polémico llegara a desfigurar la imagen de muchos acontecimientos en la memoria de León Trotsky. Pero si se tiene presente que, a raíz del asesinato de Kirov y la gran "depuración" subsiguiente, Stalin mandó confeccionar una nueva Historia "oficial" del partido comunista, o, lo que es lo mismo, de la revolución rusa, y que de los anales de ésta fueron excluídos los nombres de todos los antiguos compañeros de Lenin, para que las futuras generaciones soviéticas no guardaran ni siquiera memoria de ellos, entonces es preciso admitir que los datos procurados por Trotsky en aras de su empeño combativo, son de una importancia fundamental, porque llenan las lagunas adrede dejadas en blanco por Stalin. En cuanto al contenido de esta obra —cuyo manuscrito se manchó con la sangre de su propio autor—, sólo hace falta destacar lo que, por otra parte, es bien visible. STALIN constituye el estudio más apasionado, escrito hasta el presente, sobre la personalidad del hoy mariscal rojo que la moderna jerga periodística designa como a uno de los "grandes". Constituye igualmente un extensísimo estudio de la revolución rusa, expuesto por uno de sus principales protagonistas. Comentado en todo el mundo, traducido a los idiomas de los países alejados de la esfera de influencia moscovita, STALIN puede ser llamado con razón uno de los libros más transcendentales de nuestro tiempo

LOS LIBROS DE NUESTRO TIEMPO

JOSÉ JANÉS
DIRECTOR

A. CHELEN ROJAS

Este libro fue donado a
la Biblioteca Nacional de Chile
por el parlamentario y escritor
ALEJANDRO CHELEN ROJAS

Comité Central del Partido Comunista Ruso, elegido en el Sexto Congreso del Partido, agosto 1917 - marzo 1918

De los treinta y un miembros y substitutos del Comité Central de octubre, algunos de cuyos retratos aparecen arriba, sólo dos vivían en 1946: Stalin y Alexandra Kollontai

5(1027-8)
BBD 5392

LEON TROTSKY

STALIN

COMPILADO Y TRADUCIDO DEL RUSO

POR

CHARLES MALAMUTH

Este libro fue donado a
la Biblioteca Nacional de
Chile por el parlamentario
y escritor ALEJANDRO
CHELÉN ROJAS

1947
LOS LIBROS DE NUESTRO TIEMPO

3432

PROPIEDAD LITERARIA RESERVADA

UNICA EDICION AUTORIZADA PARA TODOS LOS PAISES
DE HABLA ESPAÑOLA

TRADUCIDO DE LA VERSION INGLESA POR
I. R. GARCIA

TITULO DE LA OBRA ORIGINAL
STALIN
AN APPRAISAL OF THE MAN AND HIS INFLUENCE

BIBLIOTECA NACIONAL ★ CHILE ★

PRIMERA EDICION
Abril de 1967

INDUSTRIAL GRÁFICA. - Casanova, 212-214. - Barcelona

A. CHELEN ROJAS

NOTA DEL EDITOR ESPAÑOL

Hace unos años —en agosto de 1940—, caía asesinado en el jardín de su casa de Méjico, a miles de kilómetros de su Kherson natal, el presidente del Consejo Revolucionario de Guerra de la República de los Soviets, León Davidovich Trotsky. El cabecilla comunista, uno de los «triunviros» con Lenin y Stalin, de la primera época del régimen soviético, tiñó con su propia sangre las últimas páginas de su libro «Stalin», que a la sazón estaba ultimando. Este es el libro que ofrece hoy el editor a los lectores de habla española y que, traducido a los principales idiomas, ha dado la vuelta a las cinco sextas partes del mundo, pues en la sexta restante, desde Vladivostock a las riberas del Oder, ha sido, naturalmente, prohibido.

En cuanto al fenómeno ruso, es criterio del editor que sea cual fuere la actitud que uno adopte respecto al régimen imperante en Rusia, una cosa no puede hacerse: situarse en una posición abstencionista, es decir, desinteresarse del examen y estudio, no ya de su constitución y proceder actuales, sino con tanta mayor razón de su gestación y primeros pasos, con todo su caudal de vacilaciones, pugnas ideológicas y tácticas y luchas internas, que arroja indudable luz —una vez efectuada una criba objetiva— sobre muchas de las cuestiones que la existencia del régimen soviético, tanto en el plano interior como en su proyección exterior, ha planteado en el último cuarto de siglo.

Sabido es que la enemistad entre Trotsky y Stalin, quizá más personal que motivada por diferencias de ideario o de procedimiento, latente ya en vida de Lenin, se agudizó dramáticamente a la muerte de éste. Venció Stalin, y Trotsky se vió obligado a emprender los caminos del destierro. Su obra póstuma, «Stalin», no es solamente una apasionada diatriba contra el secretario general del Partido Comunista ruso, lo que, al fin y al cabo, pese a la magnitud histórica de biógrafo y biografiado, no rebasaría los límites de una cuestión personal, sino —lo que cobra mayor alcance— se trata en este caso de una contribución

indudablemente valiosa a la historiografía soviética. Figuran en el libro gr acopio de datos, transcripción de documentos y afirmaciones que, no obstan carecer del debido contraste, sí pueden aportar sin duda no pocos esclare mientos a la génesis y evolución del régimen moscovita.

Quedan, finalmente, por subrayar, sentado ya el incuestionable interés h tórico, y al margen de la ideología contenida en sus escritos, las reconoci dotes polémicas del autor que, servidas por un lenguaje vivo e incisivo, aplicadas en este caso a un tema que por vivido conoce perfectamente, confie a «Stalin» un apasionante interés.

NOTA PREVIA

La señora Natalia Trotsky, viuda de León Trotsky, nos señala la conveniencia de publicar la siguiente nota:

«Las frases intercaladas en la presente obra por Charles Malamuth, son exclusivamente de su responsabilidad. El fué encargado por Harper y Brothers, editores de la edición norteamericana de este libro, y no por Natalia Trotsky, viuda de León Trotsky, de dicha labor. Las interpolaciones no han sido revisadas por nadie que pudiera pretender haber sido colaborador de León Trotsky, y, en consecuencia, deben considerarse expresivas tan sólo de las ideas de Malamuth, adversario político de Trotsky.»

NOTA DEL EDITOR NORTEAMERICANO

Este libro estaba listo para publicarse justamente al surgir el episodio de Pearl Harbour. Ello hizo demorar su aparición hasta después de finalizada la guerra.

Terminadas las hostilidades, Harper y Brothers creen que esta biografía, que contiene material de importancia histórica, debe publicarse conforme a los compromisos previamente contraídos.

15 marzo 1946

NOTA DEL COMPILADOR

León Trotsky escribió y revisó en el ruso original los primeros siete capítulos y el apéndice de este libro. Comprobó en la traducción inglesa los primeros seis capítulos y el apéndice, pero no el capítulo séptimo. Los siete primeros capítulos hubieron de abreviarse y condensarse después de terminado el libro. Como muchos autores, Trotsky era más optimista que puntual en cuanto a la fecha probable de finalizar, y su caso se agravó no sólo por el excesivo optimismo del revolucionario y del jefe militar, sino también por las continuas molestias y atentados que jalonaron su vida. En consecuencia, la fecha de terminación fué demorándose de una vez a otra. Por último, señaló el mes de agosto de 1940 como fecha definitiva. Pero su manuscrito no estaba terminado el 20 de agosto, en que sucumbió a manos de su asesino. Al día siguiente, moría. Por lo tanto, el editor dejó sin revisar los siete primeros capítulos y el apéndice, salvo algunas supresiones de pasajes repetidos.

Parte del manuscrito de lo que quedó pendiente estaba en el estudio de Trotsky, sujeto en enormes tiras de muchos pliegos unidos por sus bordes, cuando ocurrió el asesinato, y en la lucha que sostuvo con su matador, algunos pliegos no sólo resultaron salpicados de sangre, sino destrozados por completo. Además, ni una sola fracción de este manuscrito póstumo había sido objeto de repaso por su autor. Todo eran notas dispuestas para completarlas más tarde, o extractos de obras de otros autores, o documentos diversos de material dictado y aún sin corregir, todo ello reunido a título provisional para aprovecharlo más adelante. Parcialmente se hallaba como esbozado bajo epígrafes provisionales; pero en su mayor parte era material sin ordenar, recogido bajo 81 subtítulos, en más de doble número de cuadernillos. De todo ello se ha extractado el texto definitivo de los capítulos octavo a doce inclusive, y los dos suplementos.

En tales circunstancias, el compilador se ha visto obligado a interpolar adiciones extensas, reduciéndolas a un minimum compatible con la mayor claridad y fluidez. En cada caso, aun tratándose de palabras sueltas, lo interpolado se ha distinguido del texto original del autor mediante paréntesis. Como es natural, los títulos, la disposición y selección del frontispicio y de las demás ilustraciones, las listas de los adeptos de Stalin, de los Congresos del Partido Comunista, el glosario y la guía cronológica son enteramente obra del compilador. Partes de las notas del autor, compendiadas por aquél, se han distinguido

del texto principal suprimiendo la interlínea. Las citas encontradas en las petas de Trotsky, relativas a la biografía de Stalin, se marcan con ... cuando no forman parte del texto del autor. En muchos casos, dicho ... presentaba anotaciones distintivas de puño y letra de Trotsky.

El método de compilación respecto a la parte no terminada del manu... consistió en publicar todo el texto de Trotsky, salvo las repeticiones y el ... rial, manifiestamente extraño, que él mismo hubiera suprimido en caso de ... vivir. Muchos de los documentos se publican aquí por vez primera.

El editor desea manifestar su gratitud a la viuda del autor, Natalia ... novna Sedoff-Trotsky, por su aportación a esta obra. Asimismo queda rec... cido a la ayuda del director de la Biblioteca de la Universidad de Harv... Mr. Keyes D. Metcalf; el archivero de la misma, Mr. Edward L. Gookin, y ... auxiliares; del conservador de libros raros de la Sala del Tesoro de la biblio... Widener, de Harvard, Mr. William A. Joakson, de Mr. W. H. McCarthy y ... Misses Fritzi Oldach y Rita Fitzpatrick. Su generosa cooperación e inago... paciencia facilitaron el acceso del compilador al manuscrito póstumo de Tro... Aunque no haya seguido siempre su consejo, reserva agradecimiento esp... a Marguerite Hoyle Munson, Alexandre Barmine y Max Eastman, quienes le... ron el libro antes de publicarlo y le proporcionaron comentarios críticos su... manera valiosos.

C. M.

INDICE

	Pág.
Nota del editor español	V
Nota previa	VII
Nota del editor norteamericano	VIII
Nota del compilador	IX
Introducción	XI
I.—Familia y escuela	1
II.—Revolucionario profesional	25
III.—La primera revolución	59
IV.—El período de reacción	91
V.—El nuevo despertar	133
VI.—Guerra y destierro	171
VII.—El año 1917	195
VIII.—Comisario del pueblo	251
IX.—La guerra civil	283
X.—La guerra civil (continuación)	323
XI.—De la obscuridad al triunvirato	353
XII.—Hacia el poder	379
Suplemento I.—La reacción termidórica	399
Suplemento II.—*Kinto* en el poder	429
Apéndice.—Tres conceptos de la revolución rusa	441
Cronología	457
Glosario	515
Alias y seudónimos de Stalin	527
Congresos del Partido Comunista	529
Indice de ilustraciones	531